

ENFOQUE

Plan Invierno 2025



Alan Espinoza Ortiz
Ministro (s) de Agricultura

Este trabajo se fortalece gracias a la articulación con nuestras Secretarías Regionales Ministeriales, los Servicios del Agro, los institutos tecnológicos y la Red Agroclimática Nacional.

Chile enfrenta un escenario climático cada vez más desafiante. El invierno ya no es el mismo: las lluvias se intensifican en pocas horas, las heladas dañan cultivos sensibles, y los suelos, vulnerables, sufren remociones en masa. Ante esta nueva realidad, el Ministerio de Agricultura ha diseñado una

hoja de ruta concreta, preventiva y descentralizada: el Plan Invierno 2025, una herramienta clave para anticiparse a los efectos de los eventos extremos que impactan al sector silvoagropecuario.

Estamos convencidos de que una gestión eficaz del riesgo comienza con una comunicación clara y oportuna. Por eso afirmo: la comunicación del riesgo no es un detalle secundario ni una tarea técnica más, sino un acto de justicia territorial. Informar a tiempo, compartir el conocimiento, sensibilizar y capacitar a quienes producen nuestros alimentos es el primer paso para que las familias campesinas y agrícolas tomen decisiones que protejan su producción, su salud y su entorno.

El Plan Invierno 2025, elaborado por nuestra Unidad de Gestión del Riesgo de Desastres Agrícolas (UGRA), tiene un enfoque territorial, sectorial y anticipatorio. Integra boletines meteorológicos periódicos, información agroclimática actualizada y recomendaciones especializadas según tipo de cultivo, macrozona y evento

climático. A través de láminas, cápsulas, talleres, webinars y mesas agroclimáticas participativas, buscamos llegar donde más se necesita: al predio, la feria, el invernadero, la montaña y el borde costero.

Este trabajo se fortalece gracias a la articulación con nuestras Secretarías Regionales Ministeriales, los Servicios del Agro, los institutos tecnológicos como INIA y CIREN, y la Red Agroclimática Nacional (AGROMET). En esta estrategia, ciencia y experien-

Dicia dialogan para impulsar prácticas agrícolas adaptadas a la nueva realidad. Ya no se trata solo de reaccionar a las emergencias, sino de prevenir con anticipación, conocimiento y acción conjunta.

La vulnerabilidad climática no golpea a todos por igual. Por eso, el plan incorpora un enfoque inclusivo, con equidad territorial. No queremos que ningún agricultor o agricultora quede atrás por falta de información o capacitación. Proteger el campo parte por respetar su diversidad, escuchar sus voces y anticipar los riesgos con inteligencia colectiva.